HEROLY CORRESPONSI

CRONICA DE ALEMANIA



Por VICTORIA ARMESTO

BONN. - (Especial para LA VOZ DE GALICIA).

En el último número de la revista «Die Zeit», Wolfgang Leonhard, especialista en cuestiones soviéticas, realiza un estudio sobre la evolución de la joven literatura comunista a partir del 22 Congreso del Partido Comunista. Fue entonces cuando el señor Nikita Kruschef pronunció su célebre discurso denunciando los crimenes de Stalin, cuyas estatuas iban a dérribar pronto y cuvos restos sacarían de su mausoleo para enterrarlo bajo tierra como, bajo tiera, querrían enterrar el recuerdo de sus crímenes.

El 22 Congreso tuvo lugar en octubre de 1931, y, a partir de entonces, se han publicado en la Unión Soviética una serie de obras en donde a) se denuncia el terror staliniano, b) se cuentan las penalidades que aquejaban a los prisioneros políticos, c) se marca la «guerra de generaciones», el contraste entre el ayer y el hoy.

Al primer grupo pertenece el libro del señor Solschenizyn.

«Un Día en la Vida de Ivan Denisovitch» ha sido traducido a varias lenguas y es muy alabado por la crítica.

El autor habla de los campos de concentración con conocimiento de causa, porque él mismo fue una de las víctimas de Stalin. Presenta a un pobre hombre, Ivan Denisovitch, que no entiende la razón de su condena. Dio con sus huesos en la nueva « casa de la muerte» porque habiendo caído en manos de los alemanes durante la guerra, se escapó y logró volver a su regimiento donde inmediatamente le tomaron por es-

Cosa al parecer bastante frecuente en aquellos tiempos de

«EL SILENCIO», DE JURI BONDARJOF

Presenta dos oficiales del ejército soviético. Durante la guerra a la incompetencia de uno de ellos se debe el aniquilamiento de su unidad, salvándose de perecer tan sólo dos: el culpable por previsión y el inocente por casualidad. Durante la postguerra al oficial culpable las cosas le van muy bien; hace un gran papel; al bueno, en cambio, todo le va mal, su padre es apresado en una de las purgas, a él mismo, por saña de su antiguo camarada, le expulsan de la escue-la superior. Se marcha a una provincia para buscar el olvido.

LAS MEMORIAS DE ILIA EHRENBURG

Al regresar a Moscú, después de cubrir como periodista la guerra civil española, Ilia Ehrenburg descubre que todos sus amigos están en la cárcel. Los intelecuales que vuelven de España creyendo encontrar en Moscú una acogida muy calurosa, se ven perseguidos y viven bajo el terror de Stalin. Ehrenburg no acaba de saber por qué él mismo se sal-

Sus memorias, traducidas a casi todos los idiomas, han sido censuradas por el Comité Supremo de Escritores soviéticos.

«Muy distinto es lo que escribe el camarada Ehrenburg ahora de lo que escribía en aquellos tiempos», «¿por qué no lo escribió entonces?», le preguntan en la unión de escritores.

Si lo hubiera escrito entonces ya nadie necesitaría preguntarle

LA CARTA DE BORIS GORBATOF

Otra víctima de Stalin fue la señora Galina Jarebrjakova, escritora, cuyas memorias acaban de aparecer. Comienzan así:

«Era en agosto de 1949. Yo me encontraba entonces en Alma Ata, una de las más hermosas ciudades de la Unión, Soviética -prisionera. Incomunicada, no tenía neticias ni de mis hijos ni de mi madre, ocupaba una celda sin ventilación, cuya bombilla no se

apagaba ni de día ni de noche. A los diez años me soltaron para nuevamente volverme a prender.

13 años estuvo la señora Galina Jarebrjakova en esta prisión «donde toda incomodidad tenía su asiento». Una vez pasó por Alma Ata el escritor Boris Gorbatof y tuvo el valor de preguntar por ella, le mandó una carta, y le ofreció dinero.

Tal rasgo de valentía (-de cuyo alcance es difícil darse hoy cuenta-) emocionó a la infeliz, quien dedica sus memorias al recuerdo de aquella carta, -que por cierto no recibió.

CONFLICTO DE GENERACIONES

La lucha entre generaciones es, después del relato de las atrocidades perpetradas en los campos, un tema muy atractivo para los escritores soviéticos de hoy. Mas adviértase que ninguno ha llegado tan lejos hasta repudiar el sistema del marxismo.

Los jóvenes se rebelan contra los crímenes de Stalin, pero, aunque a veces están al borde, nunca llegan hasta poner en tela de juicio la sabiduría del sistema por el que se rigen.

En «Los Hijos Prisioneros», Ivan Senjonov describe la vida del aviador Bogatschof, a cuyo padre mandó fusilar Stalin por «traidor». La viuda puso al hijo en un internado y, no atreviéndose a decirle la verdad, primero le dijo que su padre era soldado y después que había muerto en el frente. Cuando Pavel Bogatschof descubre la verdad, su corazón se llena de odio contra su madre, que se la ocultó, y contra la antigua generación que acató tales crímenes y coleó ante tan graves injusticias. Pero, después de muchas amarguras. Bogatschof se convence de «que el comunismo es más grande que Stalin». X esto

UNANIMEMENTE APROBADO

Nuevamente el conflicto de generaciones se expresa en la novela publicada —también en 1962— de Arcadijasilief. Es una historia muy triste, Corriendo el año 1937 la estudiante Sina se alegra de que su hijo haya salido con bien de una enfermedad infantil, pero no eran tiempos aquellos de alegría y la estudiante se halla presto internada en un campo de concentración. El padre de su hijo huye de ella como en el medievo se huía de los leprosos. También por cobardía abandona a su hijo. Y se casa con otra mu jer mientras la estudiante Sina muere de hambre y penalidades Sólo en 1956 después del 20 Congreso del Partido Comunista. e padre se atreve a recoger al niño. este -criatura sensible- descubre por un azar la verdad y le desprecia. Hace a la vieja generación responsable de todos los crímenes, llora a su madre. Oportunamente surge un viejo comunista quien con sus razonamientos le conduce a la «ortodoxía». Y la rebeldía de Andurska finaliza cuando el joven entra en el partido comunista.

«HASTA EL FINAL» DE S. SNEGOF

Protagonista de la novela de S. Snegof es un físico, Terentjef, el cuál cae en desgracia en los años treinta y se pasa en Siberia veinte años. Ahora sale de su prisión y se encuentra con que Rusia ha cambiado. El mismo se martiriza, roto entre el peso de sus ideales marxistas y la realidad vivida. Se pregunta si las víctimas, como él mismo, no habrán contribuído también de algún modo a preparar la grandeza del futuro, haciendo de chivos expiatorios en el altar de Marx y Lenin.

Estos son los problemas que agitan continuamente al físico. Habla de ellos con una muchacha de veinte años, Larissa. Pero Larissa no le comprende. Y no sólo no le comprende, sino que tales cuestiones le tienen completamente sin cuidado. Vive en otra dimensión.

Rederico Pateriona NA-Ollous i VINOS BUENOS NO PUEDE HABER PARA BEBER BUENOS VINOS Exija siemple la marca lederico Palernina

«PROTEGE A TUS HIJOS»

uno que quiere olvidar y otro que «¿Debo hablar ahora, o aun no?»

WORONIN

tar sobre la sombra del miedo. Arkadij Semnovich también había callado toda su vida, pero ya no quiere seguir mordiéndose la lengua. Embarcado en uno de esos vapores que van por el Mar Negro, Semnovich come y bebe a gusto y, ante un grupo de pasa jeros, se expresa como un ciudadano de un país libre; habla de los cambios que se han producido en la Unión Soviética desde la muerte de Stalin, y dice que ya es hora de que la gente pueda respirar y manifestar lo que piensa, que hablando libremente de los defectos del régimen estos terminarán por desaparecer. «Hay que hablar sin miedo -dijo Semnovich-; yo no lo tengo».

Mientras Semnovich se expresaba de este modo, un pasajero que no había abierto la boca ni revelado su identidad, le miraba fija mente. Al retirarse a su cabina pasados ya los efectos del alcohol, Semnovich recordó la mirada y el silencio; comenzó a dar vueltas sobre el lecho, no podía dor-

De pronto descubrió que tenía miedo, un miedo terrible. A la mañana siguiente, en el primer sitio en que paró el vapor, Semnovich se marchó a escondidas, aunque tenía que ir más lejos. Su razón le decía que las cosas

Tanto escarbar en las amarguras de unos años tan poco amables indigna a muchos rusos que quisieran olvidar para siempre a Stalin y a sus víctimas.

En «Protege a tus hijos», Anatol Sofronof presenta a dos hombres: quiere hablar. Este pregunta: aquel contesta «¿para qué abrir las viejas heridas?».

«MIEDO» DE SERGIO

No es tan fácil —empero— sal-

habían cambiado, en efecto, «pero el pánico estaba anclado en su

washington

Machamara tropizza con dificultades a causa de su gran eficiencia



Las fuerzas armadas disputan entre sí con el apoyo de los congresistas

Por DREW PEARSON

guida dan la queja a sus representan-

decesores. Toma decisiones como nintes en el Congreso. guno otro secretario de Defensa las 2.— Cada rama de los servicios tomó, y estas decisiones, sobre los

contratos de materiales para la defen-

sa, afectan a localidades que en se-

Por WALTER LIPPMAN

Estov seguro de que esta no

fue la intención cuando se pre-

paró el informe. Pero no creo

simplemente caritativo decir que

el comité estaba tan intensamen-

te preocupado por aconsejar a los

que no se dio cuenta de cómo

iba a sonar su informe para el

vasto mundo de los que no for-

man parte de ella. Si el infor-

me iba a ser un documento pú-

blico, no debía haberse dado so-

lamente sus conclusiones. Las de-

bía haber argumentado de modo

persuasivo. Es muy cierto que

«estamos tratando de hacer de-

masiado para muchos, y muy

pronto, y estamos sobrepasados

en recursos y no recompensados

en resultados, y no está a la vis-

ta ni aun en mente el fin de

la ayuda exterior». El comité está

en lo acertado, me parece, al aconsejar a la Administración

que deje que el Africa ex colonial

dependa principalmente de Euro-

pa para ser ayudada. Y si leo

entre líneas correctamente, está

nidiendo a la Administración que

concentre su ayuda al Asia, apar-

te de los subsidios militares, en

rica Latina, el informe muestra

poca evidencia de un conocimien-

to serio del problema actual de

inducir al pueblo latinoamericano

a salir de su primitivo pasado

para entrar en la edad moderna.

En realidad, hay una considera

ble confusión en cuanto a que

el informe parece decir que la

única alternativa al comunismo

es la forma norteamericana de

formas de economía mixta -algu-

nas de ellas muy exitosas en Eu-

rona- que son enteramente dife

rentes tanto al comunismo sovié

tico como del capitalismo norte-

que el informe en si mismo es

un ejemplo de una de las prin-

cipales razones por las cuales, aunque este país ha gastado des-

de 1946 unos cien mil millones

de dólares en ayuda al extranjero

es tan malquerido en tantas par

tes. Un tema persistente es el de

que nosotros debiéramos dar y

rehusar favores conforme a nues

tros propios intereses. En esto

hay una suposición de superiori

dad que es un abrasivo en la cla-

se de mundo en que vivimos hoy.

Con nuestra gran riqueza y po

der, debería haber humildad, no

orgullo. Hace treinta axos este

país tenía no sólo el respeto y

la confianza, sino también el

afecto del mundo no desarrollado.

¿Por qué? Porque hace treinta

años el país estaba luchando con

sus propios desesperados proble-

mas económicos y con la crecien-te amenaza del fascismo. Debido

a que teníamos nuestros propios

graves problemas, no éramos or-

gullosos ni mostrábamos compla-

cencia, y dábamos el efecto de

estar en el mismo bote con el res-

to de la humanidad. Eso fue cuan-

do teníamos amigos en el mun-

No los tendremos otra vez sino

cuando este país esté poseído de

nuevo, como seguramente lo esta-

rá cuando cambien las estaciones

políticas, del gran propósito de

realizar una buena sociedad.

do entero.

Creo que debo decir también

Esto no es cierto. Hay muchas

la India y Pakistán.

libre empresa..

americano.

militares ha mantenido siempre su cabildeo privado en la colina del Capitolio y ciertos buenos, amigos en el Senado o la Cámara de Representantes, a quienes los generales y los almirantes apelan privadamente cuando el jefe civil del departumento de Defensa toma alguna decisión que los

Estos miembros del Congreso hacen floridas demandas retóricas vara que el Presidente haga economías, pero cuando se trata de su cuerpo militar preferido, están a favor de todo, excepto la economía.

El campeón de la Armada en el Congreso, por ejemplo, es el brusco Carl Vinson, de Georgia, presidente de la Comisión de Asuntos Militares de la Cámara. Está tan fuertemente a favor de la Armada que es Namado el «Almirante». Y cuando la Armada estaba peleando la batalla del gran portaviones contra el avión de bombardeo de gran radio de acción, durante la administración Truman, los almirantes llevaron su feudo secretamente a su «colega» Vinson, quien los atendió conduciendo una investigación pública que crcó más amargura que el hundimiento de una escuadra norteamericana frente a la isla de Savo, en las Salomón.

La Fuerza Aérea y el avión de bombardeo mencionado ganaron esa batalla, y últimamente Vinson se ha hecho el campeón de aquélla. El es el hombre que, con toda la actitud de avoy a demostrarles quién manda aqui», forzó al Congreso a dar fondos adicionales para el avión «RS-70», antes llamado el «B-70», que MacNamara y Kennedy vetaron de plano.

A MacNamara le molestan los interrogatorios tediosos

Vinson ha servido en el Congreso desde 1914, et año en que comenzó la primera guerra mundial. Se comporta como el joven industrial de automóviles de Detroit que en pocos meses aprende el complejo lenguaje de la defensa y puede sentarse ante una comisión y da todas las respuestas, sin avuda de colaboradores.

Si MacNamara diera un tropiezo de cuando en cuando, los dirigentes del Congreso gustarían más de él. Pero no lo hace. Es demasiado acertado, rápido y listo. No es arrogante, pero si impaciente. Le molesta malgastar el tiempo en tediosos interrogatorios.

El senador Dick Russell, también de Georgia, es otro veterano parlamentario que, como presidente de la Comisión de Asuntos Militares del Senado, conoce todo lo de la defensa y gusta de ser consultado. El ocupado MacNamara probablemente no lo ha hecho suficientemente.

Russell no tiene favorites. Pero como campeones de la Fuerza Aérea están Stuart Symington, demócrata, de Misuri, que fue el primer Secretario de Aviación, y uno bueno; el senador Barry Goldwater, demócrata, de Nevada, un general de la reserva aérea; el senador «Scoop» Jackson, demócrata, de Washington, que tiene un enorme interés político en la gigantesca industria aérea de la Boeing en Settale, y el senador Howard Cannon, demócrata, de Nevada, otro general de la reserva. El campeón No. 1 del ejército es el senador Strom Thurmond, el «surócrata» de Carolina del Sur, que es un general de la reserva, también.

Poner a generales de la reserva en las comisiones de Asuntos Militares pone de relive un conflicto de intereses parecido al de poner a un alto funcionario de la American & Telegraph Company en la Comisión del Espacio, del Senado. Y estos campeones pelean en el Senado por sus respectivos servicios con toda falta de imparcialidad.

La unificación de servicios

Todo eso es parte de las dificultades de MacNamara. Otra razón es que, como secretario de Defensa, toma en serio la idea de que los tres servicios armados deben ser realmente unificados. Ningún otro secretario del ramo ha prestado otra cosa que aceptación teórica a esta ley, que el Congreso aprobó y prontamente procedió a ignorar.

La forma en que el dinero de la defensa era distribuido antes no era sobre la base de la eficiencia, sino de las componendas. Cada servicio obtenía un pedazo del pastel, un poco aquí, otro poco allá, se necesitara o (PASA A LA PAGINA SIGUIENTE)

THE YOUR El informe Clay sobre

de dos cosas:

ayuda al exterior

(Crónica de Agencia Zardoya, exclusiva para LA VOZ DE GA-LICIA).

WASHINGTON. - (Cró-

nica de Agencia Zardoya

exclusiva para LA VOZ DE

Las dificultades con el Congreso

GALICIA).

El informe Clay sobre la ayuda al extranjero trata de un tema inmenso en unas pocas páginas. Por sólo esta razón, no puede suministrar material suficiente para la seria revolución que se ha hecho tan necesaria.

El informe menciona la mayo ría de las preguntas que deben ser hechas, pero lo que da son sus respuestas y no los hechos y el razonamiento por el cual fueron obtenidas las conclusiones. Hay una explicación para ésto. El

cumento público destinado a aclarar una discusión pública. Es, se puede decir, un memorándum entre oficinas para los que están

que ha tenido el Secretario de De-

fensa, Robert MacNamara, resultan

1.- Es muy competente. Sabe lo

que quiere como nirguno de sus pre-

críticas que, por cuanto son anóaplicarse a algunos o a todos los que reciben ayuda en el extranjero. Además, el informe contiene duras críticas contra todos los aliados de los Estados Unidos, inclusive Canadá, por lo que hacen o no hacen con la ayuda.

dentro de la Administración. Debido a que en la clase de documento que es, temo que va a miembros de la Administración provocar reacciones desfavorables en el exterior. Está sazonado con nimas y no específicas, podrían



de 1½ Idas y 7,8 m,3 de cabida



FACILIDADES DE PAGO HASTA MESES

Publicidad "RECLAM